

El martes 31 de julio, la empresa Moody's elevó la calificación de la deuda soberana de Uruguay, y le asignó el Grado inversor. La nota subió de Ba1 a Baa3. La calificadora en su informe sostiene que la perspectiva se mantiene positiva y aduce que este aumento de calificación se debe a mejoría en los indicadores fiscales, buen balance general del Gobierno, menor vulnerabilidad ante los choques regionales y amplias reservas.

En los fundamentos para tal reconocimiento, Moody's Investors Service sostiene que “el nivel de ingreso de Uruguay se ubica por arriba de la mediana del grupo de referencia Baa. La economía ha reportado un fuerte ritmo de crecimiento durante un período prolongado al registrar el producto interno bruto (PIB), crecimiento anual promedio superior al 6% durante 2004-2011”.

Agrega el informe que “los fundamentos económicos de Uruguay se han fortalecido. El crecimiento potencial se ha elevado respaldado por un aumento en la productividad total. A raíz de lo anterior, la economía es capaz de reportar tasas de crecimiento más elevadas de manera sostenida, una condición que beneficia al Uruguay en relación a sus pares”.

Según Moody's: “Los indicadores fiscales han mostrado una mejora sostenida convergiendo de manera gradual con la mediana de países con calificación Baa. Los resultados de las cuentas gubernamentales muestran un sólido compromiso con la responsabilidad fiscal y un estricto cumplimiento de las metas fijadas en el marco presupuestal multianual. De 2004 a la fecha, los déficits del Gobierno han estado entre 1% y 2% del PIB, con balances primarios que superan el 1% del PIB”.

“El indicador de deuda del gobierno central se ubica por debajo del 40% del PIB, después de haber estado en cerca de 80% en 2004”, sostiene el documento. “La fortaleza financiera del gobierno está respaldada por un perfil de vencimientos extremadamente favorable”, argumenta la calificador y agrega que “la vida promedio de la deuda gubernamental se ubica en aproximadamente 11 años, excediendo la observada en la mayoría de los países con calificación Baa”.

Según la calificador, el Gobierno uruguayo enfrenta riesgos de financiamiento moderados ya que sus requerimientos financieros brutos se ubican en cerca de 3% del PIB, de los más bajos entre países calificados por Moody's. Un rasgo institucional de Uruguay es una actitud de extrema aversión al riesgo por parte de las autoridades. Lo anterior se pone de manifiesto en el elevado nivel de reservas financieras acumulado por el gobierno, aunado a líneas contingentes que han sido contratadas con multilaterales. Lo anterior da lugar a una elevada capacidad de afrontar choques adversos, incluyendo aquellos asociados con escenarios de estrés severo.

Documento completo en: http://www.mef.gub.uy/documentos/20120731_comunicado_espanol.pdf

Fuente: Presidencia República Oriental del Uruguay